

ALUMNOS DE ESCUELA REGIONAL CAMPESINA DE EL MEXE

FRANCISCA ELIA DELGADILLO SANTOS

Metodología:

Abordo el objeto de estudio desde la “historia de vida” de un profesor como posibilidad de conocer algunos aspectos del magisterio en Hidalgo. Al contar su vida, el personaje describe los acontecimientos y experiencias más significativas, aunque se entiende que quien cuenta “de viva voz”, ya no es el mismo de antaño por el tiempo que ha transcurrido. Sus puntos de vista han cambiado y no habla del “pasado” como tal, sino de lo que piensa y siente del pasado, esto se relaciona con esa idea que en el inconsciente las emociones no tienen espacio ni tiempo. “Por eso cuando se piensa en emociones o vivencias pretéritas, éstas se experimentan en el presente con la intensidad de ayer” (Garay,1997,p.7).

Resultados:

El presente trabajo forma parte de la tesis doctoral “*Relaciones de poder: armado de estirpe entre profesores*”.

En Hidalgo puede pensarse que la escuela de el Mexe fue más significativa que otras normales del mismo estado. La escuela se caracterizó porque quienes llegaron a estudiar ahí cuentan que “no eran nadie” y no sabían qué hacer con sus vidas. Eran jóvenes que de no haber sido exigidos en llegar a ese lugar “no existirían”. Son sujetos amarrados a la institución y cuentan su origen a partir de ahí, mismo que les lleva a reconocer como prioritarios vínculos de generación o con quienes compartieron espacio en esa institución,

es decir, reconocen vínculos de “estirpe”. Esto es característica de los sujetos que han estudiado en una escuela donde viven y comparten con sus compañeros el día y la noche, rodeados por un cerco, barrera (Goffman,1991,p.108) y el Mexe era un internado.

En dicho lugar inició en 1933, la primera generación de la Escuela Regional Campesina. José Peña, alumno de la primera generación cuenta que se podía entrar con cuarto grado de educación primaria. La carrera comprendía cuatro años; uno llamado “grado preparatorio”, en el que dadas las condiciones de aprendizaje en las que ingresaban, trataban de nivelarlos, pues supuestamente ahí se cursaba el cuarto, quinto y sexto grado de primaria, luego ya venían tres años de estudio con un programa de normal para “prender algo de la carrera como docente y , el programa agropecuario, para estar preparado en cuestiones agropecuarias porque se consideraba que “el maestro rural debía de ser un factor de promoción en las comunidades, educar a la gente y enseñar a vivir aprovechando los medio que la naturaleza proporciona, para mejorar las condiciones de vida de la gente” (Peña 1, p.2. Entrevista).

Algunos egresaban con ciertas deficiencias en las cuestiones agrícolas y otros en su labor como docentes y trataban de ir superándolas en la práctica, mirando y preguntando “a los que sabían”.

Se considera que ahí donde se ubicó la escuela se desaprovechó tanto la Central Agrícola como la Regional Campesina por las siguientes razones: los jóvenes que ingresaban desertaban porque iban mal preparados pues procedían de escuelas rurales cuyos docentes apenas sabían leer y escribir, “eran maestros improvisados, con conocimientos de las primeras letras” (Peña 1,p.2. Entrevista).

Otra razón es el intenso trabajo en el que se veían involucrados al desarrollar el programa académico y agropecuario. Producían horticultura, cuidado de ganado, acarreo de

leña, apoyo en lavandería y panadería, acarreo de víveres que les enviaban de México a Progreso en un “autovía”. Se levantaban a las cinco de la mañana, pasaban lista y se repartían las actividades. Hacían tres comidas al día con 50 centavos, “eso era la beca para los estudiantes”, quienes cobraban la misma cantidad a los maestros que comían ahí.

La tercera razón están en relación con las tierras de riego y temporal que había y permitían levantar “buenas cosechas de maíz, frijol, y quedaba humedad en la tierra para sembrar habas y cebada en invierno. Lo que había “era suficiente para la juventud” y probablemente, por eso no les interesaba la escuela; los encargados de la Regional Campesina “salían a buscar alumnos para El Mexe” en la sierra y huasteca. Buscaban entre la gente que “no era nadie” porque los de ahí tenían posibilidades económicas, ya eran “alguien”, “tenían con qué”, no les interesaba ser profesores (Peña 1,p.2. Entrevista).

La cuarta razón por la que desertaban de la escuela, es el “desagradable” sabor de agua que bebían y el olor fétido que llegaba a través del Canal de Requena, que se encontraba a medio kilómetro arriba de la escuela y tampoco querían manejar dichas agua para regar los cultivos; así que se quedaban en la escuela “los aguantadores”, los necesitados, los que le habían tomado cariño al trabajo y estudio (Serna,1987,p.67), Peña dice que los que “no eran nadie” y veían al quedarse como la única posibilidad de “ser alguien”.

Llegar a “ser alguien” supone acceder a un lugar, asumir una condición y ocupar una posición para “no ser” lo que fueron (o han sido) los padres. “El deseo de llegar a ser alguien que es algo” (García, pp.110-123), significó tener y mantener la expectativa de que era por medio del magisterio como se podía arribar a una posición social distinta. En este caso, el Mexe y los compañeros pasaron a ocupar el lugar de la “cuna inexistente”, a cubrir esa carencia. Aunque no siempre las instituciones garantizan el arribo al lugar “deseado”,

regularmente trasladan al sujeto a un lugar diferente al del origen, por lo menos así me parece que se percibe pues lograr ser profesor, tener un empleo y salario “seguro”, significa “ser alguien”. Este deseo de “ser alguien” es latente en quienes no tienen apellidos distinguidos, dinero ni influencias y que por eso llegaban al Mexe.

Para alumnos como Peña, la escuela sustituyó a la familia biológica y se dio paso a relaciones familiares de otra naturaleza, porque se construía una “familia” con los compañeros, quienes podrían mirarse como “parientes” que provenían de otras casas y hogares pero, que al compartir espacio y formación, podían ser una familia. Entendida a la familia como armado de “*estirpe*” (en términos coloquiales se entiende a la *estirpe* como raíz y tronco de una familia o linaje. En este trabajo se habla de familia sin tener como referente los vínculos consanguíneos, sino, más bien, esa raíz o tronco que ha permitido a algunos sujetos constituirse como familia sin tener como referente lo biológico) donde

Los vínculos de los miembros de la familia con el espacio de convivencia y las formas que presiden la organización interna del grupo, darán las características centrales de los patrones de residencia que también se determinan mediante la ubicación geográfica relativa de un grupo familiar específico frente a los constituidos por sus ascendientes, descendientes y otros parientes (Salles en Valenzuela y Salles,1998,p.94).

Los vínculos de los miembros en el internado, así como las formas de organización al interior del grupo, orientaban la vida de alumno de la Regional Campesina, pues para saber qué actividades le tocaba realizar a cada uno, se formaban comisiones que se rotaban cada cierto tiempo (algunas duraban una o dos semanas, otras hasta un mes), estrechando las relaciones de quienes formaban un equipo de trabajo.

La mayoría de las relaciones de los miembros de la “*estirpe*” se conservaban pero, sobre todo se integraban a relaciones de poder político tanto en el nivel local como en el

estatal. La familia consanguínea dejaba de ser lo más importante para dar paso a la estirpe. La estirpe está armada por sujetos con condiciones de vida parecidas: venían de lejos, no tenían nada, “no eran nada” y, en la mayoría de los casos, tampoco tenían una familia que los respaldara, de ahí la fuerza del grupo que les ha dado identidad, que les ha permitido “ser alguien”. Con el grupo se hacían alianzas que se prolongaron más allá de dicha institución, se compartían metas. Puede decirse que diversos elementos confluyeron en el armado de estirpe pero, sobre todo, que hubieran co-vivenciado durante su estadía en el Mexe. Las prácticas ahí aprendidas se han dejado ver como sus modos de ser y de hacer en el magisterio y parece que dichas prácticas tienen el propósito de *granjearse* poder; tradición que parece encarnada en todos ellos. Tanto la tradición de compartir como el origen dieron fuerza a la estirpe (Freud,1937-1939,p.37).

En este orden de ideas, pienso que, el internado del Mexe es el **tótem** en torno al que permanece vinculada esta estirpe es lo que ha dado sentido a la vida de quienes como José Peña lo llevan consigo como marca, porque a partir de allí han podido “ser alguien”. “El tótem es en primer lugar el antepasado de la estirpe“ pero, “El carácter de tótem no adhiere a un individuo solo, sino a todos los de su especie” (Freud,1913-1914,pp. 12-16), por eso en esta situación no solo es interesante mirar a José Peña por sí mismo, por su trayectoria, sino a la estirpe a la cual ha pertenecido, es decir, lo que hace interesante este caso es que el personaje perteneció a la primera generación de la Escuela Regional Campesina en Hidalgo y, sobre todo, haber estudiado en el Mexe; por la manera como ha construido su trayectoria en tanto miembro de un tótem, ha iniciado su constitución en el lugar del tótem y ha ampliado fuera de él porque “El tótem no está ligado a un suelo ni a un lugar: los miembros del clan totémico viven separados unos de otros, y conviven pacíficamente con los seguidores de otros tótems” (Freud,1913-1914,p.13). De hecho esa es la idea, estar en todas

partes, al mismo tiempo, controlando las situaciones, no necesariamente juntos, sino separados pero siempre en vínculo.

Esas “relaciones parentales” que se sostienen con el grupo totémico cobraron significado en el ejercicio de su función como docente porque en la idea de “hermanos”, se ha recurrido a ellos para favorecer las gestiones, ampliando así las relaciones de poder, pues si algún miembro del grupo totémico se relacionaba con algún político, abría posibilidades para que se hiciera extensiva dicha relación a los miembros del grupo “los miembros de un clan totémico son hermanos y hermanas, están obligados a ayudarse y protegerse mutuamente” (Freud,1913-1914,p.108). Esta posibilidad no se daba con los hermanos biológicos por ello si se sabe o no dónde están, si se pierden de vista por largo tiempo, parece no importar, sobre todo si se los llevó a que ingresaran a dicha escuela y desertaron, cosa que no sucede con los “hermanos” de tótem, dado que “Los lazos totémicos son más fuertes que los familiares tal como nosotros los entendemos” (Freud,1913-1914,p.108). Peña platica que a una de sus hermanas estuvo poco tiempo como estudiante en el Mexe, pero no le gustó y se fue. También uno de sus hermanos estudió ahí pero nunca ejerció el magisterio sino que se metió directamente al banco de crédito rural o ejidal, y parece que sí le fue bien porque pronto llegó a ser jefe de zona. Uno de sus primos también estudió en el Mexe, sólo que ese fue un muchacho “pues loco” porque terminó en el Mexe e ingresó al magisterio pero lo cesaron. José volvió a incorporarlo al magisterio y se volvió a salir para irse de la región, es decir, “hace 40 ó 45 años que no se ha visto por aquí”, ni sabe la familia qué ha sido de él, “si se murió, si vive”. La familia estudió en la misma escuela, todos ingresaron con su apoyo, por eso Peña afirma, “para mí fue muy importante el Mexe, para mí y luego para mi familia” (Peña 1,p.40. Entrevista).

Para José Peña, fue una especie de salvación desde el punto de vista económico, igual que para su familia (Peña 2,p.12.Entrevista). Algunas veces los deseos de la familia biológica de Peña de que sus hermanos también fueran profesores, no se cumplieron porque, los muchachos desertaban antes de concluir o concluían y no ejercían la carrera, a pesar de que él hacía lo que podía para que ingresaran al Mexe. Las razones son varias pero no todos lograron pertenecer a la misma estirpe. La estirpe reconoce un origen que, en este caso, era provenir de familia campesina y la institución vincula o amarra a los sujetos; una institución creada a propósito del origen de la gente que ingresaría ahí. Cuando egresaban se dispersaban en el estado pero sin romper la red que los unía y, en caso de ser necesario, se buscan y recomiendan unos a otros para ocupar algunos puestos.

En esta lógica se piensa que la escuela vista como familia “Cumple importantes funciones como medio de socialización, estructura estructurante de la personalidad, así como de **familiarización** con códigos, símbolos y relaciones (implícitas y explícitas) de ejercicio de poder” (Valenzuela y Salles, 1998,p.15). Sus miembros comparten los mismos significados, quizá por eso quienes son jefes se rodean de sus conocidos egresados de la escuela del Mexe pues aunque no pertenezcan a la misma generación, se reconoce la estirpe. Como estirpe han aprendido prácticas que les han permitido vivirse como docentes y, al mismo tiempo, participar en lo sindical; hasta puede decirse que las mismas prácticas rurales han favorecido las relaciones sindicales. Para esto ha sido pertinente conjugar el trabajo en las comunidades y los vínculos con el poder para que en el momento oportuno se pueda ascender a director.

Bibliografía

- FREUD, Sigmund (1913-1914) **Tótem y tabú y otras obras**. Obras completas, Vol.XIII. Buenos Aires: Amorrortu.
- FREUD, Sigmund (1937-1939) “Moisés y la religión monoteísta” en Ibid. Obras completas, Vol. XXIII. Buenos Aires: Amorrortu.
- GARAY, Graciela de (Coord.) (1997) **Cuéntame tu vida: historias de vida**. México: Instituto Mora / CONACYT.
- GARCÍA Salord, Susana () **Estudio socio antropológico de las clases medias urbanas en México:El capital social y el capital cultural como espacios de constitución simbólica de las clases sociales**. México: Facultad de Filosofía y Letras., UNAM. Tesis Doctoral.
- GOFFMAN, Erving (1991) **Los momentos y sus hombres**. Barcelona: Paidós.
- VALENZUELA José Manuel y Vania Salles (Coords) (1998) **Vida familiar y cultura contemporánea**. México: CONACULTA
- SERNA Leal, Donaciano. “Nura Mexe” en Secretaría de Educación Pública (1987). **Los maestros y la cultura nacional 1920-1952**. Serie Testimonios, Vol. 2. México: SEP / Museo Nacional de Culturas Populares / Dirección General de Culturas Populares.